



Ana Botín y Mariano Rajoy, en el centro, junto a representantes académicos e institucionales, ayer en la clausura del Encuentro. :: EFE

Ana Botín reclama que la educación sea «una inversión de futuro y no una partida de gasto»

JOSÉ MARÍA GUTIÉRREZ

Enviado especial



El IV Encuentro de Rectores concluye con el compromiso de las universidades «para reinventarse y liderar el cambio que exigen las nuevas realidades»

SALAMANCA. «Procuramos ser más padres de nuestro porvenir que hijos de nuestro pasado», dejó escrito para la historia Miguel de Unamuno cuando estuvo al frente de la Universidad de Salamanca —fue rector en tres etapas diferentes— para reflejar la importancia de las instituciones académicas para construir el futuro de la sociedad. Y esa fue la frase elegida ayer por Ana Botín, presidenta de Banco Santander, para resumir, un siglo después, el mensaje que deja como legado el IV Encuentro Internacional de Rectores Universidad 2018 celebrado entre las paredes de

la histórica institución y en el que han participado más de 600 autoridades académicas de 26 países: «Reiterar el compromiso de las universidades para reinventarse y transformarse para seguir liderando el progreso».

Pero para que la educación «pueda enfrentarse a los grandes desafíos y combatir los problemas de hoy y mañana» es necesario que «recupere el mayor alcance y protagonismo y cuente con mayores recursos públicos y privados, considerándola una inversión de futuro y no una partida de gasto», reivindicó Botín durante su ponencia de clausura, a apenas unos metros de donde escuchaba el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy.

No fue el único mensaje de la presidenta de Universidad hacia la clase política. También consideró importante «evitar que la educación sea objeto de confrontación política, animando a los partidos —no importa el momento, no importa el país— a privilegiarla como un espacio de entendimiento, de búsqueda de acuerdos, en pro del interés común y del conjunto de la sociedad». Porque de la educación —según consideró a continuación— «nacen la igualdad y la libertad, el pensamiento libre y crítico, tumba prejuicios y libra mentes, nos aleja de ex-

tremismos y populismos, de posverdades y de intentos de manipulación de la opinión pública».

Por su parte, Rajoy, que presidió la clausura —el rey Felipe VI lo había hecho en la inauguración, lo que pone de manifiesto la trascendencia del evento—, afirmó que el Estado velará para que «nadie que lo merezca se quede fuera de la Universidad». Recordó que nunca se habían dado tantas becas como este curso en España para anunciar que se van a poner «nuevos recursos» para los estudiantes con mayores rendimientos. «Queremos que nadie se quede fuera si lo merece, que quienes más se esfuerzan tengan más facilidades para desarrollarse académicamente».

El presidente del Gobierno señaló también que «hay razones para hacer un análisis positivo» del sistema educativo español, aunque admitió que «se pueden y se deben mejorar las cosas. «Y se debe hacer entre todos. La educación de los españoles del futuro es responsabilidad de todos. La asumimos con determinación y buenos resultados», destacó.

‘Declaración de Salamanca’

Las conclusiones de las dos jornadas de debates, en las que se ha reflexio-

nado sobre los profundos cambios de paradigma que condicionarán los futuros roles de las universidades en la sociedad y la economía del conocimiento, se han recogido en la ‘Declaración de Salamanca’. El rector de la Universidad Politécnica de Valencia y presidente del Comité Científico del Encuentro, Francisco Moragas, fue el encargado de leer el documen-

LAS FRASES

Ana Botín
Presidenta de Banco Santander

«Es necesario que la educación recupere protagonismo y cuente con mayores recursos públicos y privados»

Mariano Rajoy
Presidente del Gobierno

«El Estado velará para que nadie que se lo merezca quede fuera de la Universidad»

to elaborado con las conclusiones de cada uno de los tres paneles de debate, centrados en la transformación digital, la investigación y la contribución de la Universidad al desarrollo social y territorial.

En el mismo se plasma que el actual contexto de cambio «acelerado y constante», que plantea desafíos «trascendentales» como el de un crecimiento equitativo y sostenible, requiere de una Universidad que «sea capaz no solo de adaptarse, sino de liderar el cambio». Una exigencia que obliga a configurar «la propia estrategia institucional» para cumplir «un papel relevante en la construcción de un futuro mejor, tanto para las comunidades en las que se encuentra inserta como para el conjunto de la sociedad, siendo decisivas las alianzas entre universidades y la colaboración con otros agentes, con el objetivo común de mejorar la calidad de vida de las personas y ser herramienta decisiva para el porvenir de los pueblos y de los territorios».

El documento, entre la hoja de ruta y la declaración de intenciones, establece como «prioridad» que los líderes educativos encabezen la revolución tecnológica, «anticipando cambios de paradigma en función de las nuevas

**PRINCIPALES CONCLUSIONES DEL ENCUENTRO, RECOGIDAS EN LA 'DECLARACIÓN DE SALAMANCA'**

1 Flexibilizar y aplicar métodos educativos innovadores y repensar los procesos organizativos, administrativos y de sostenibilidad.

2 Ofertas formativas híbridas y programas de capacitación y actualización en el lugar del trabajo adaptados a las necesidades del estudiante.

3 Nuevas titulaciones, en especial las relacionadas con las ciencias computacionales, la inteligencia artificial, la ciencia de datos y la tecnología.

4 La Universidad debe hacer un esfuerzo por explicar qué hace, por qué y para qué en materia investigadora; y la sociedad debe percibir su valor.

5 La Universidad debe interactuar y colaborar con los organismos públicos y privados que son hoy en día agentes activos en investigación.

6 Es necesario revisar los paradigmas de financiación y evaluación de las universidades y de los investigadores.

7 La investigación debe mantener un equilibrio armónico y sostenible entre los avances tecnológicos y científicos y los valores humanos.

8 Las universidades deben ser ejemplo de equidad y diversidad actuando como agentes transformadores del sistema económico y social.

9 Deben hacer una reflexión estratégica ante los objetivos de Desarrollo Sostenible en el marco de una política de cooperación social.

10 La Universidad debe liderar el cambio que plantea el contexto actual y cumplir un papel relevante para construir un futuro mejor.

realidades imperantes». Para tal fin, se apuntan algunas acciones y programas «especialmente relevantes» para las universidades, tales como flexibilizar y aplicar métodos educativos innovadores y repensar los procesos organizativos, administrativos y de sostenibilidad; establecer alianzas, cursos y certificaciones con empresas de diferentes industrias; poner en marcha ofertas formativas híbridas y programas de capacitación y actualización en el lugar de trabajo, en el marco de una formación adaptada a las necesidades del estudiante y que se extiende a lo largo de la vida; instaurar nuevas titulaciones, en especial aquellas relacionadas con las ciencias computacionales, la inteligencia artificial, la ciencia de datos y la tecnología; y poner un mayor énfasis en la educación humanística, así como en las competencias transversales de los estudiantes.

Respecto a la tarea investigadora de las universidades, los participantes en el encuentro concluyen que las

instituciones de Educación Superior «deben adecuarse» al «nuevo modo» de hacer investigación. Por una parte, tal y como recoge la Declaración, «hay otros organismos, tanto públicos como privados, que son, hoy día, agentes activos en investigación, agentes con las que la Universidad debe interactuar y colaborar». Por otra parte, subraya que la sociedad «debe percibir», tanto en el ámbito local y regional como en el global, que la investigación «aporta valor», que las instituciones académicas usan sus recursos «al servicio de los intereses generales, de los problemas que afectan y preocupan a la sociedad». Un objetivo para el que se pide a las universidades «y aquí es donde aparece una de sus grandes asignaturas pendientes» «hacer un esfuerzo por informar y explicar qué hacen, por qué y para qué». Para ello,

la investigación «debe ser abierta, participativa y colaborativa», lo que obliga también a revisar los paradigmas de financiación y evaluación de los centros y de los investigadores.

El manifiesto hace un último apunte, significativo, sobre la investigación, que debe mantener «un equilibrio armónico y sostenible entre los avances tecnológicos y científicos, especialmente los más disruptivos, y los valores humanos».

Los debates mantenidos sobre la contribución de las universidades al desarrollo social y territorial, el que fue tercer eje de debate, han puesto de manifiesto las «profundas desigualdades» existentes entre las sociedades. «Las universidades no pueden eliminarlas por sí solas, pero sí pueden y deben ser una parte importante para su solución, siendo ejemplos de equidad y diversidad, y actuando como agentes transformadores del sistema económico y social». Para ello, se apunta que «necesitan fortalecer las colaboraciones» con diferentes sectores, incluyendo, entre otros, a la iniciativa privada, a las comunidades locales, a los medios de comunicación, a la clase política y a las organizaciones no gubernamentales, además de otras universidades.

«Catalizadores» del cambio

Ana Botín anunció que Universia y Banco Santander se hacen partícipes de todos estos objetivos mediante tres líneas de actuación: potenciar el capital humano de las universidades para garantizar mayor equidad en acceso a oportunidades y el desarrollo en competencias técnicas y transversales, como el sentido crítico y ético, el emprendimiento y la movilidad intercultural y digital; fomentar las alianzas y el trabajo en red entre universidades y con otros agentes; y contribuir a la transformación digital y a la gestión de su impacto en la sociedad para garantizar un crecimiento inclusivo y sostenible.

«Juntos podemos tener un gran impacto y ser catalizadores del cambio», aseguró dirigiéndose a los rectores. «Es el momento de pasar a la acción, de acelerar la transformación y la modernización de las universidades, de concretar medidas y ejecutarlas», añadió.

600

rectores de universidades de 26 países (de América, Europa, África y Asia) han participado en este Encuentro

La UC estudia nuevas vías de colaboración con universidades de Chile, México y Escocia

■ JOSÉ MARÍA GUTIÉRREZ

SALAMANCA. Al margen del activo protagonismo de Ángel Pazos, que impartió una ponencia dentro del eje de debate 'Formar y aprender en un mundo digital', la Universidad de Cantabria mantuvo a lo largo de este IV Encuentro Internacional de Rectores diferentes reuniones y sesiones de trabajo con instituciones académicas de Europa y Latinoamérica y con responsables de Santander Universidades aprovechando las oportunidades que depara un evento de semejantes magnitudes.

El propio rector y la vicerrectora de

Internacionalización y Cooperación, Teresa Susinos, encabezaron estas citas, algunas planteadas para revisar proyectos en curso y otras para estudiar la puesta en marcha de otros. De esta manera, con la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (Chile) los representantes de la UC repasaron el estado de las colaboraciones vigentes, concretamente, el Máster en Banca y Mercados Financieros que desarrollan junto al Banco Santander y el doble grado de Ingeniería Civil. Además continuaron avanzando en sus intenciones de desarrollar un doble grado en Ingeniería de Minas. Por su

parte, en su encuentro con los representantes institucionales de la universidad mexicana Anáhuac revisaron igualmente el funcionamiento del Máster de Banca y analizaron nuevas vías de colaboración.

Por otra parte, la Universidad Napier de Edimburgo planteó a la UC su interés en realizar intercambio de alumnos Erasmus. Mientras, en el encuentro que mantuvieron con responsables de la Pontificia Universidad Católica de Chile, se valoraron las posibilidades de realizar un programa de intercambios en Ingeniería Civil y Biofarmacia.